



nswp Global Network of Sex Work Projects
Promoting Health and Human Rights

NOTA INFORMATIVA:

Guía a las alianzas significativas y al diálogo con las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual para sus aliados

Esta Nota Informativa reafirma los principios y las mejores prácticas para el diálogo y las alianzas significativas con organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual. Cuando se reconoce a las personas que ejercen el trabajo sexual como expertas y se les involucra significativamente en toda política, programación, discusión y decisión que afecte sus vidas, los aliados pueden jugar un papel crucial en avanzar los derechos humanos de esta población y apoyar a las organizaciones lideradas por estas mismas. No obstante, quierase o no, los aliados también pueden restarle autoridad, invisibilizar y excluir a las personas que ejercen el trabajo sexual, si estos principios no quedan en un primer plano. Esta Nota Informativa comparte ejemplos prácticos que demuestran las consecuencias de estas acciones y reitera los roles y expectativas necesarios para que los aliados fomenten alianzas fuertes y sostenibles.

Definición de las alianzas y del diálogo significativo

El principio de “diálogo significativo” fundamenta las alianzas sostenibles y empoderadoras entre las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual y sus aliados. Esto implica que las personas que ejercen el trabajo sexual deben de estar completa y significativamente involucradas en todo aspecto de la política, programación, discusión y decisión que afecte sus vidas. Es más, las personas que ejercen el trabajo sexual deben de tener la misma voz y voto que la otra partida en cómo se manejan y evalúan las alianzas. ¹



Imagen de Molly Hankinson

La necesidad de la participación significativa de las personas que ejercen el trabajo sexual como parte de un abordaje de empoderamiento comunitario está contemplado dentro de los lineamientos internacionales de 2013 llamados [Implementación de programas integrales de VIH/ITS con personas trabajadoras del sexo: enfoques prácticos basados en intervenciones colaborativas](#), también conocido como la Herramienta de Implementación para las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (SWIT por sus siglas en inglés), que fue desarrollada entre agencias de

la ONU y la NSWSP. La SWIT también afirma que las alianzas entre las personas que ejercen el trabajo sexual y sus aliados deben de evolucionar y adaptarse a las capacidades de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual y sus cambios a lo largo del tiempo.

¹ NSWSP, 2017, “[El involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual en el desarrollo de los servicios de salud diseñados para ellas.](#)”

“La participación significativa de las personas que ejercen el trabajo sexual es esencial para generar confianza y establecer relaciones y alianzas con integridad y sostenibilidad... A la medida que las personas que ejercen el trabajo sexual y las organizaciones lideradas por estas mismas se empoderen, incrementará la expectativa de que el poder cambie y se comparta.”²

Con el fin de resguardar estos valores, los aliados deben comprometerse a reflexionar continuamente sobre sus alianzas con organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual y sobre cómo mejorar sus procesos y abordajes respecto al diálogo significativo. Para facilitar esta valoración, las organizaciones también pueden referirse a la [herramienta de evaluación sobre la participación significativa](#) de la NSWP (2018), la cual trae una guía para que las organizaciones determinen si están involucrando de manera significativa a las personas que ejercen el trabajo sexual y también para que las organizaciones lideradas por estas mismas determinen si están significativamente involucradas.

Reconociendo a las personas que ejercen el trabajo sexual como expertas

El reconocimiento de las personas que ejercen el trabajo sexual como expertas en materia de sus propias vidas y de su trabajo es un componente esencial para el diálogo significativo y las alianzas con organizaciones lideradas por estas mismas. Las personas que ejercen el trabajo sexual poseen experticia, experiencias y conocimiento sustanciosos, no solo en cuanto a los desafíos que enfrentan sus comunidades, sino también en cuanto a las fortalezas de sus comunidades. Por tanto, las personas que ejercen el trabajo sexual ocupan un lugar idóneo para generar consciencia sobre las barreras estructurales, económicas y sociales que impiden la realización de sus derechos humanos, como también sobre cómo identificar y abogar por estrategias que cumplan las necesidades de sus comunidades.³

Los aliados no sólo deben dialogar con las personas que ejercen el trabajo sexual en calidad de consultoras, ponentes, investigadoras, educadoras y gerentes de programación, sino también como colaboradoras en términos equitativos. Los aliados también deben reconocer el amplio rango de habilidades y experticia de las personas que ejercen el trabajo sexual que van más allá del tema del trabajo sexual. La experticia de las personas que ejercen el trabajo sexual siempre debe ser remunerada al mismo nivel que la de otros expertos remunerados.



Imagen de Molly Hankinson

Deferir a las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual

Las voces y la experticia de las personas que ejercen el trabajo sexual deben priorizarse y amplificarse dentro de todas las plataformas, discusiones y procesos de toma de decisión que les conciernen. Las personas que ejercen el trabajo sexual también deben tener la oportunidad de decidir cómo y quiénes les representan en estos procesos. Los aliados jamás deben asumir que su propia cercanía a las personas que ejercen el trabajo sexual ni el conocimiento de segunda mano les permite hablar o tomar decisiones en nombre de las personas que ejercen el trabajo sexual.

OMS, UNFPA, ONUSIDA, NSWP, Banco Mundial y el PNUD, 2013, [“Implementación de programas integrales de VIH/ITS con personas trabajadoras del sexo: enfoques prácticos basados en intervenciones colaborativas.”](#) 7.

³ NSWP, 2020, [“Guía útil para reconocer a las personas que ejercen el trabajo sexual como expertas.”](#)



Ejemplo: Para un evento de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) que fue copatrocinado por la NSWP y sus aliados, los aliados nominaron a ponentes de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual sin primero consultar a la NSWP. Aunque no fue intencional, esta acción se percibió como un ataque a la experticia de la NSWP como una red global con conexiones cercanas a líderes de todo el mundo que ejercen el trabajo sexual. Desde que se discutiera el tema, los aliados han deferido a la NSWP para identificar a los ponentes de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual para todos los eventos copatrocinados de la CSW. En 2021, la NSWP y sus aliados exitosamente copatrocinaron un evento paralelo en la CSW65 que consistió en un panel de 3 personas que ejercen el trabajo sexual y 3 aliados.

Valorando las contribuciones investigativas de las personas que ejercen el trabajo sexual

Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual han hecho contribuciones invaluableles en los ámbitos de investigación, discusiones sobre política y lineamiento internacionales, conformando una base de evidencia rica y convincente que surge de las experiencias de comunidades diversas de personas que ejercen el trabajo sexual. Esta base de evidencias cubre un rango de temas y regiones que documenta no solo los desafíos e impactos de las políticas y prácticas dañinas, el estigma y la discriminación, sino también los logros de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual y mejores prácticas para el diálogo.

La SWIT sigue siendo uno de los ejemplos más elogiados de las contribuciones a los lineamientos internacionales de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual y sirve como modelo para las herramientas de implementación para otras poblaciones clave. Sin embargo, las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual han continuado creando nuevos recursos y herramientas de abogacía que no han recibido el mismo reconocimiento. La [Biblioteca de Recursos](#) de la NSWP compila varias investigaciones, publicaciones y lineamientos liderados por la comunidad que se pueden utilizar para apoyar el trabajo tanto de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual como el de sus aliados. El uso de evidencias compiladas únicamente por académicos y elaboradores de política no solo niega la experticia y minimiza las realidades complejas y diversas de las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual, sino que también refuerza los mitos y la desinformación sobre el trabajo sexual.

El papel de los aliados

Cuando los aliados se comprometen a dialogar significativamente con las personas que ejercen el trabajo sexual y las reconocen como expertas, pueden jugar un papel crítico en avanzar el cumplimiento de los derechos humanos de estas mismas y en construir las capacidades de las organizaciones lideradas por esta comunidad. Sin embargo, este compromiso requiere de esfuerzos coordinados para implementar estos principios en la práctica y aprender de los errores pasados.

Facilitar la inclusión en los espacios de abogacía y elaboración de política

Los aliados pueden jugar un rol clave en la facilitación del acceso a espacios donde las personas que ejercen el trabajo sexual han sido históricamente excluidas y denigradas, tales como las plataformas del movimiento de mujeres. Gracias a las alianzas desarrolladas dentro del movimiento de mujeres, incluyendo la Alianza Feminista Inclusiva para Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (SWIFA por sus siglas en inglés), estas mismas han estado involucrándose cada vez más en las plataformas internacionales de política sobre derechos de la mujer, tales como la CSW y su Foro sobre Equidad Generacional, y han fortalecido su diálogo con los procesos del CEDAW.

Sin embargo, las personas que ejercen el trabajo sexual son ignoradas y excluidas regularmente por los aliados ya establecidos. Aunque no se haga con malas intenciones, esta exclusión tiene consecuencias negativas tanto para las personas que ejercen el trabajo sexual como para la sostenibilidad de las alianzas.

Ejemplo: En 2020, una alianza feminista dirigida por un aliado de la NSWP escribió un llamado a una política feminista sobre el COVID-19. A la NSWP no se le dio la oportunidad de compartir sus insumos durante la redacción del documento. Como resultado, la declaración excluyó a las personas que ejercen el trabajo sexual y a las mujeres que usan drogas de su listado de grupos que son desproporcionadamente marginalizados por la pandemia de COVID-19. Aunque la colectiva se negó a modificar su declaración para incluir explícitamente a las personas que ejercen el trabajo sexual y a las mujeres que usan drogas, seguido de discusiones con la NSWP, acordaron publicar una declaración de inclusión adicional que listaba a estas poblaciones. Este incidente destaca que aún frente a la presencia de los aliados, las personas que ejercen el trabajo sexual deben de luchar por la visibilidad en las declaraciones y políticas que les conciernen.

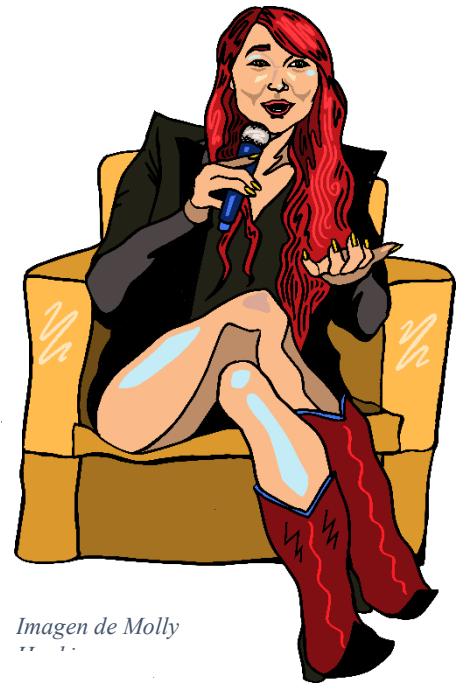


Imagen de Molly

Los aliados deben abogar por la inclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual consiste y propositivamente en toda fase de abogacía, desarrollo de políticas y procesos de toma de decisión, aún cuando no les es cómodo o conveniente. Cuando los aliados dejan a las personas que ejercen el trabajo sexual de último y no les informan sobre las oportunidades de abogacía ni les incluyen en eventos recurrentes, refuerzan la exclusión sistémica y minan la confianza.

Promoviendo la participación activa y equitativa de las personas que ejercen el trabajo sexual

Cuando se les invita a las personas que ejercen el trabajo sexual a participar en la programación, el desarrollo de políticas y las plataformas de toma de decisiones, su participación a menudo se limita a lo simbólico y lo superficial. En ciertos casos, las organizaciones incluso pueden invitar a representantes de una población marginalizadas para que “reemplace” a otros grupos. Esto perpetúa la invisibilización y socava el mismo propósito de estos eventos.⁴

Ejemplo: En una propuesta sobre un evento virtual e internacional sobre la prevención de VIH, los organizadores invitaron a dos representantes de la comunidad de hombres gay y de otros hombres que tienen sexo con hombres y excluyeron a personas que usan drogas, personas que ejercen el trabajo sexual y a personas transgénero. La exclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual y de otros grupos de poblaciones clave dio un mensaje: que los aliados no entendían ni respetaban las necesidades, prioridades e identidades únicas de los diferentes grupos criminalizados y marginalizados. Mediante la invisibilización de ciertas población clave, esta acción también socavó las mismas metas de los organizadores, de poner a las comunidades “al centro” de la discusión.

Las personas que ejercen el trabajo sexual siempre deben de recibir una invitación a participar activamente como colaboradoras iguales y no como símbolos que llenan cuotas, crean la fachada de diversidad e inclusión y satisfacen los requisitos de donantes. Las personas que ejercen el trabajo sexual y otros grupos de poblaciones clave deben de recibir oportunidades equitativas para representar sus respectivas comunidades en diversos foros.

⁴ NSWP, 2020, “[Espacios reducidos, voces silenciadas.](#)”

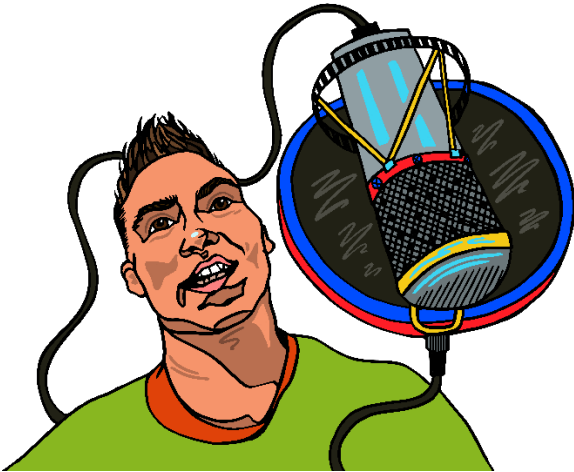


Imagen de Molly Hankinson

permitiendo la formación de nuevas alianzas y de vínculos con propósitos de abogacía, desarrollo de políticas, financiamiento y fortalecimiento de capacidades y de movimientos.

Conclusión

La NSWP valora sus relaciones y alianzas con sus aliados diversos y da la bienvenida a nuevas oportunidades de fortalecer y expandir estas conexiones. Sin embargo, los aliados deben de estar igualmente comprometidos con este proceso y no deben de volverse autocomplacientes. Ser un aliado fuerte no debe de requerir de amplios recursos ni de gestos ambiciosos, sino del compromiso de escuchar y aprender de las personas que ejercen el trabajo sexual. Los aliados también deben de estar dispuestos a examinar críticamente los impactos de sus propias acciones para poder crecer y mejorar. Aunque no existen “atajos” al diálogo y a las alianzas significativas con organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual, la experiencia ha demostrado que los impactos de las alianzas son de beneficio mutuo y valen la pena.

Este proyecto es respaldado por:



Visite: <https://robertcarrfund.org/> para más información.